

Del castigo a la paz y el perdón



Part 4/20
Identificacion
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para compartir las preciosas verdades de la Escritura, que han hecho la diferencia entre el éxito y el fracaso en mi vida y que pueden hacer lo mismo en la suya.

Esta semana estoy hablando acerca de un tema que es el núcleo y la parte principal del mensaje del evangelio, el tema de la identificación. Al hablar de la identificación quiero decir que es: Hacerse uno con otra persona. La esencia de la identificación de que hablamos en esta serie de mensajes es la identificación de Jesús con la raza humana. Cómo Él se convirtió en el hijo del Hombre, cómo Él se hizo hombre sin perder su divinidad, como se identificó con el hombre y cómo en la cruz esa identidad llegó a su clímax cuando el Señor cargó sobre Él la iniquidad, la rebelión y toda nuestra culpa. Y hablamos muy brevemente acerca de otro aspecto del intercambio que se nos ha dado y lo resumí en una sola palabra “Paz”, “Shalom”, plenitud, armonía, bienestar espiritual: mental, físico; ser plenamente lo que una persona podría ser, eso es lo que se nos ofrece.

En mi última charla enfaticé particularmente Isaías 53:6 que dice:

> “Todos andábamos perdidos, como ovejas; cada uno seguía su propio camino, pero el Señor hizo recaer sobre él [en Jesús] la iniquidad de todos nosotros.”

Enfaticé que el problema principal de la raza humana es la obstinación, es andar por nuestro propio camino. No es necesariamente cometer algún pecado dramático como asesinato, adulterio o robos; sino dar la espalda al camino de Dios e irnos por el nuestro, dar la espalda a Dios, hacer nuestra voluntad, vivir bajo nuestras normas, complaciéndonos a nosotros mismos, haciéndonos el centro del universo.

En mi charla de hoy y en la próxima semana hasta el viernes santo, destacaré sucesivamente varios aspectos específicos de este intercambio ordenado divinamente que fue logrado por la muerte de Jesús. No sé de ningún otro tema más adecuado para la época de semana santa o más útil para capacitarnos a entrar personalmente en todo lo que fue logrado para nosotros con la muerte de Jesús.

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

El aspecto del intercambio que quiero enfocar hoy está en Isaías 53:5:

> "Él fue traspasado por nuestras rebeliones y molido por nuestras iniquidades.Sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz y gracias a sus heridas fuimos sanados (NVI)"

Quiero enfocarme particularmente en esa declaración: "... Sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz". Jesús fue castigado por nuestros pecados porque él tomó nuestro lugar. El pecado del hombre y la misericordia de Dios juntos crearon un problema que solo Dios mismo podía resolver. Dios anhela ser misericordioso. El desea perdonar. Pero a la vez la justicia es el fundamento de su trono; Dios no puede perdonar en ninguna otra base excepto en su perfecta justicia. Dios no puede comprometer su justicia para perdonar. Esta paradoja, esta tensión está expresada en una revelación que Dios le dio a Moisés en Éxodo capítulo 34, versículos del 5 al 7. Moisés clamó a Dios diciendo: "Déjame ver tu gloria". Luego el Señor descendió y le dió una revelación personal de sí mismo. A continuación están las palabras con las que se describe; leemos Éxodo 34:

> "5 El Señor descendió en la nube y se puso junto a Moisés. Luego le dio a conocer su nombre: 6 pasando delante de él, proclamó —El Señor, el Señor [Ese es el nombre sagrado] Dios compasivo y misericordioso, lento para la ira y grande en amor y fidelidad, 7 que mantiene su amor hasta mil generaciones después y que perdona la maldad, la rebelión y el pecado; pero no tendrá por inocente al culpable, sino que castiga la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación. (NVI)"

Observe la tensión allí. Dios perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, pero por su justicia no tendrá por inocente al culpable. Por lo tanto, ese es el gran problema para Dios, si es que se puede llamar así. Él quiere perdonar al pecador pero no puede olvidar su pecado. Su justicia demanda el castigo del pecado. Su misericordia quiere ofrecer perdón al pecador. ¿Cómo podía resolverse ese problema? Solo una persona podía resolver ese problema, Dios mismo. Solo había una manera en que podía resolverlo. Fue por medio del pecador sustituto, por medio de Jesús, el hijo del hombre, el último Adán que se identificó total y legítimamente con los pecados que nosotros cometimos y luego sufrió todo el castigo para satisfacer la justicia de Dios y entonces tuvo libertad para ofrecer perdón sin comprometer su justicia.

Pablo declara esto en Romano capítulo 3, versículos 25 y 26, hablando sobre la muerte sustituta de Jesús:

> "25 a quien [a Jesús] Dios exhibió públicamente como propiciación por su sangre a través de la fe,"

La palabra propiciación, también se usa para referirse al propiciatorio que cubría el arca en el tabernáculo de Moisés. Ese propiciatorio era el único lugar donde Dios se le aparecía al hombre en el tabernáculo y donde Dios le podía ofrecer paz al hombre, donde la sangre era rociada cada día, y cada año. Ese propiciatorio estaba sobre el arca que contenía los diez mandamientos que era la ley quebrantada por el pecador. Entonces la propiciación fue cobertura de la misericordia de Dios que escondía la ley quebrantada. Pero en la cruz Jesús fue ese propiciatorio, ese sacrificio de expiación por fe en su sangre. Dios hizo esto:

> "26 para demostrar en este tiempo su justicia, a fin de que Él sea justo y sea el que justifica al que tiene fe en Jesús"

Así que Dios tenía este problema: había pasado por alto el pecado de otras generaciones que verdaderamente se habían arrepentido, pero el pecado no había sido finalmente tratado. Fue por la paciencia de Dios y su misericordia.Dice que, al final los sacrificios hechos bajo el antiguo pacto no podían quitar el pecado. Pero en ellos había un recordatorio de los pecados cometidos cada año y cada día de expiación, para el pueblo judío sus pecados fueron cubiertos por un año más pero nunca fueron tratados por completo.La única manera en que se pudo hacer esto fue por el sacrificio sustituto de Jesús en la cruz, donde Dios demostró su justicia. El demostró su aborrecimiento absoluto por el pecado aún en la persona de su amado Hijo. Sin embargo, al mismo tiempo abrió el camino para ofrecer su perdón y su paz.

¿Cuál es entonces el resultado práctico para que el pecador crea en este sustituto sacrificio de Jesús?, ¿Tiene fe en su sangre como la última ofrenda por el pecado,

donde Jesús derramó su vida, su alma y su sangre? Fue la ofrenda por la culpa. ¿Qué sucede?, ¿Cuál es el resultado? … está muy bien descrito en muchos pasajes de la Escritura. Escogeré solo dos.El primero es el Salmo 32, versículos 1 y 2

> "1 Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, cuyos pecados son cubiertos.2 Dichoso aquel cuyo pecado el Señor no le toma en cuenta, y en cuyo espíritu no hay engaño."

Donde dice en español "Dichoso aquel", la frase hebrea es más enfática, "oh la felicidad, las incontables bendiciones" que tiene el hombre cuyas transgresiones han sido personadas y cubierto su pecado por ese propiciatorio que cubrió la ley quebrantada que hablé antes. "Dichoso aquel cuyo pecado el Señor no le toma en cuenta". Fíjense, no hay un hombre que no haya pecado, esa no es la bienaventuranza, porque no existe tal hombre sino bienaventurado el hombre a quien el Señor no lo culpa de iniquidad, cuyo pecado fue cubierto por el propiciatorio, cuyo castigo cayó sobre otro, el pecador sustituto y en cuyo espíritu no hay engaño. Tome en cuenta que debemos ser absolutamente abiertos, sinceros y honestos con Dios. No es bueno tratar de engañar a Dios, no es bueno tratar de mentirle a Dios con apariencias religiosas externas. Nuestro espíritu tiene que estar abierto a Dios tiene con absoluta honestidad. No podemos cubrir nada, no podemos excusar nada. Tenemos que poner nuestra fe sola y totalmente en el pecador sustituto, el Señor Jesucristo.

Y luego en el Nuevo Testamento en Romanos capítulo 5, versículo 1 y 2, estas palabras son usadas para describir las consecuencias de esta transacción con que aceptamos el hecho de que Jesús fue castigado por nuestros pecados para que tuviéramos paz, Shalom, su armonía y plenitud. He hablado acerca de esta palabra, esto es lo que Pablo dice en Romanos 5:1-2:

> "1 En consecuencia, ya que hemos sido justificados mediante la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. 2 También por medio de él, y mediante la fe, tenemos acceso a esta gracia en la cual nos mantenemos firmes. Así que nos regocijamos en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios. (NVI)"

Allí están las consecuencias. Cuando aceptamos esta muerte expiatoria, el sacrificio de Jesús por nosotros, tenemos paz con Dios. La ira de Dios fue satisfecha. El ya no toma en cuenta nuestro pecado, ya no tenemos que temblar como pecadores culpables. No tenemos que sentirnos culpables e indignos.Hemos sido justificados, absueltos, aceptados, tenemos derecho a la presencia de Dio. Podemos movernos por fe a la gracia de Dios en la que estamos firmes, es algo en lo que podemos afirmarnos, es algo estable y permanente.Además, por último, nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Entonces, esto es paz, es gozo, es estabilidad, es firmeza y es seguridad.

Nuestro tiempo por hoy ha terminado. Regresare mañana a la misma hora, para estudiar otro aspecto de este intercambio que fue logrado por la muerte de Jesús.

Podcast

Transcripción: RP-R071-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.